

Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

CAMPAÑAS ARQUEOLÓGICAS EN EL CASTRO DE VIGO 1981-1985, ESPANHA.

HIDALGO CUNARRO, José Manuel

Ano: 1985 | Número: 95

Como citar este documento:

HIDALGO CUNARRO, José Manuel, Campañas arqueológicas en el Castro de Vigo 1981-1985, Espanha. *Revista de Guimarães*, 95 Jan.-Dez. 1985, p. 97-117.

Casa de Sarmiento
Centro de Estudos do Património
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51
4800-432 Guimarães

E-mail: geral@csarmiento.uminho.pt

URL: www.csarmiento.uminho.pt



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Campanas arqueológicas en el Castro de Vigo (1981-1985)

(ESPANHA) ♦●

Por JOSÉ MANUEL HIDALGO CUÑARRÓ

Departamento de Arqueología
Museu Municipal de Vigo (España)

1. *El Yacimiento*

El Castro de Vigo se localiza en el denominado Monte del Castro, en pleno centro de la ciudad, poseyendo unos 147 metros de altitud.

Sus coordenadas geográficas son: 08° 43' 30" longitud occidental y 42° 14' 00" latitud septentrional (Hoja 223 — Vigo — escala 1:50 del I. G. y C.; y fotografía aérea n.º 13345, rollo 145, — del vuelo nacional 1956-1957 del Servicio G. del Ejército, escala aproximada 1:30.000).

Este poblado castreño debió abarcar todo el perímetro del monte, desde su cima en la que se encuentra emplazado el conocido Castillo del Castro, hasta las estribaciones del mismo, teniendo en cuenta los múltiples hallazgos efectuados en diferentes puntos del yacimiento.

En la actualidad debido a las numerosas modificaciones que sufrió dicho monte a lo largo de los siglos, no nos es posible determinar con exactitud la configuración primitiva del recinto castreño ni poder documentar su sistema defensivo.

El acceso a este castro se puede realizar por la Plaza de España, desviándose por la calle Olivé, o directamente por la Avenida de los Abetos.

- ♦ Los dibujos fueron realizados por José Manuel Rodríguez Robral, a quien agradezco su colaboración desinteresada.
- Estas excavaciones están incluidas en el Plan de Investigación Anual programado por el Museu Provincial de Pontevedra.

2. *Antecedentes*

La primera noticia sobre hallazgos arqueológicos en el Castro de Vigo data de 1.928. En esta fecha se nos informa que debido a la realización de hoyos para la plantación de árboles en una parte alta del Castro, orientada hacia el Noreste, se localizaron gran cantidad de restos arqueológicos.

En 1.929 visita al yacimiento el profesor Hugo Obermaier, eminente arqueólogo alemán que valorará de forma muy positiva los hallazgos realizados.

En 1952 se inician las campañas arqueológicas en el Castro de Vigo propiamente dichas. Dirige esta primera campaña de excavación el delegado local de excavaciones Sr. José María Álvarez Blázquez. Da como resultado el hallazgo de una vivienda circular de unos 4,5 metros de diámetro y se va a recoger diverso material arqueológico, entre el que se puede destacar: un pequeño cuenco en «terra sigillata» hispánica, una cucharilla de bronce y un aplique decorado del mismo metal, cerámica indígena y cerámica romana pintada.

El lugar de esta primera excavación se localiza en la falda Noroeste del monte y va a ser el área que se continúe excavando en las sucesivas campañas arqueológicas realizadas en este yacimiento.

En 1.970 se vuelven a reanudar las excavaciones, bajo la misma dirección técnica, dando como resultado el hallazgo de nuevas estructuras castreñas y la recogida de abundante material arqueológico. Así tenemos que se destierra otra construcción castreña de forma irregular con tendencia al rectángulo. Luego en la misma campaña, pero en una zona un poco más alejada, se inicia la excavación junto a un muro semicircular que se ocultaba bajo la avenida. Se localizaron dos estructuras más: una construcción circular de 4 metros de diámetro y otra, casi pegada a la anterior por su lado norte, de forma irregular midiendo 4x5 metros. De entre el copioso material recogido en esta campaña podemos destacar diversos tipos de «terra sigillata», cerámica indígena lisa y decorada, un hacha de piedra pulimentada, fibulas y alfileres de bronce y vidrio.

En 1.981 se reanudaron las excavaciones en este yacimiento, realizándose las mismas hasta la actualidad, bajo la dirección del que suscribe estas líneas. A continuación y de forma muy esquemática expondremos los pormenores de las mismas.

3. *Campañas de 1981 a 1983*

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA

Los dos objetivos básicos que se persiguieron en esta campaña fueron: limpiar y consolidar las estructuras desenterradas en las anteriores campañas y que se encontraban en lamentable deterioro y realizar una serie de cortes estratigráficos para intentar establecer una secuencia estratigráfica para dicho sector del castro. Se realizarán los mencionados objetivos y se procederá a desenterrar nuevas estructuras castreñas recogiendo a si mismo un numeroso material arqueológico. Así tenemos que durante esta campaña se localizará un muro semicircular al lado de la primera vivienda encontrada en esta área; otro muro recto junto a la segunda estructura descubierta en 1970; un largo muro recto que posee esquina formando ángulo recto por su interior y curvo por la parte externa; y una pequeña estructura que presenta un muro recto de pequeñas dimensiones, asentado sobre una pequeña terraza o muro de contención. También en esta campaña se localiza en la parte externa de una estructura un interesante pavimento cerámico de 1'20 m. de largo por 0'60 m. de ancho, formado por fragmentos de cerámica indígena y ánforas romanas.

Como material recogido en esta campaña podemos señalar: «terra sigillata» itálica, sudgálica e hispánica (varias con marca de alfarero); cerámica marmorata y pintada; monedas de plata de Vitelio y Augusto; moneda de bronce de la «caetra»; entalle con cuádriga y auriga; vidrio; clavos de hierro; etc.

Campaña arqueológica de 1982

El objetivo básico de esta nueva campaña fue el unir las zonas excavadas anteriormente que se encontraban separadas por un amplio espacio de unos 22 metros. Se localizarán nuevas estructuras y se recoge un amplio muestrario de material arqueológico.

De las nuevas estructuras desenterradas destaca una perteneciente a una vivienda de muros rectos en la que se podía observar muy bien el pavimento o piso de ocupación de la casa y el posterior abandono o destrucción de la misma, que venía reflejado por el derrumbe del techo y paredes (piedras, tégulas e ímbrices) que se podían ver en el interior de la vivienda sobre el mencionado pavimento. En una construcción curva se localizó un molino fragmentado circular de mano, reutilizado en el muro de la misma. Este muro rompía un pavimento anterior.

Se localizaron además varias construcciones curvas y de muros rectos, de pequeñas dimensiones, así como varios huecos excavados en la roca y un canal que en ocasiones alcanza el metro de profundidad y posee un ancho medio de unos 15 centímetros. También se pudo excavar varios hogares o «lareiras» de diferente tipología: de piedras hincadas y ladrillos romanos dispuestos horizontalmente en el suelo; de piedras formando rectángulo; y de arcilla endurecida al fuego.

A destacar es la localización de un «concheiro» en la cimentación de un muro tardío, en el que se pudieron identificar diversos restos óseos y de moluscos: un fragmento de *Bos Taurus*; un metacarpio de oveja/cabra; *littorina littorina patella* sp.; *lutraria lutraria*; *cardium edule*; *cardium tuberculatum*; *ostrea edulis*; *mytilus edulis*; etc.

En esta campaña también se recogió un abundante material arqueológico: diferentes formas de cerámica indígena y un rico muestrario de motivos decorativos; «terra sigillata» itálica, sudgálica, hispánica; cerámica campanisense B; cerámica pintada y marmorata; lucernas y jarras; platos de borde bífido y engrosado; fuentes de barniz interior rojo-pompeyano; ánforas tipos Dressel 7/10, 11, 28 y 11; pesos de telar; fíbulas de charnela, en omega y alfileres de tocador; puntas de jabalina y lanza de hierro; molinos circulares.

CAMPAÑAS DE 1983

La campaña arqueológica de este año tuvo como objetivo primordial, por una parte, continuar ampliando la zona excavada en años anteriores y completar cortes estratigráficos y por otra, realizar un sondeo en la parte superior del monte para poder confirmar o no la ocupación en época castreña de dicha zona elevada, pues hasta la fecha sólo se había excavado en la ladera situada al NO. del mismo.

En dicha ladera (Sector A) esta nueva campaña arqueológica permitió finalizar la excavación de una vivienda de planta rectangular que conservaba una «lareira» de piedras hincadas en el centro de la misma. Por los materiales recogidos sobre el pavimento de dicha casa podemos fechar dicha construcción hacia finales del siglo I y principios del II después de J. C.

Se localizaron nuevos muros tardíos cercanos a las estructuras desenterradas en años anteriores y también nuevos huecos excavados en roca que presentan diversos diámetros y profundidades.

Asimismo se pudo documentar la existencia de una nueva construcción de muros curvos, cuya pared se introduce en el corte

estratigráfico Este-Oeste realizado y que tenderá que ser excavado en campañas futuras.

En la zona alta (acrópolis), muy cerca de la primera muralla pel castillo existente en dicha área, se excavó una cuadrícula de 3x3 metros y el resultado de la misma fue la localización de un pavimento que podemos documentar, por los materiales recogidos en el mismo, hacia los siglos I al II después de J. C.

De entre las piezas más importantes recogidas este año podemos señalar las siguientes: fibulas de bronce en omega, de charnela, de largo travesaño sin espira y trasmontanas; diversas formas de «terra sigillata» itálica, sudgálica e hispánica; marmorata y pintada; ánforas romanas vinarias y de salsas de pescado; vidrio de diferentes formas y tonalidades; «pondus»; cerámica indígena estampillada e incisa; etc.

4. Campañas de 1984 y 1985

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 1984

Dos objetivos básicos se persiguieron en esta nueva excavación arqueológica.

Por un lado finalizar la excavación de la zona que denominamos en las campañas anteriores como «Sector A» y que se encontraba bien delimitada y vallada para favorecer su protección; y por el otro realizar una serie de sondeos por esta ladera Noroeste del yacimiento arqueológico para verificar la extensión o no de la ocupación detectada en la zona antes mencionada y poder determinar la posible cronología de las otras áreas localizadas, que nos pudieran ampliar la cronología que poseemos para el sector A, así como ofrecer otros datos de interés relacionados con la ocupación de esta ladera del Castro de Vigo.

Los trabajos arqueológicos realizados en el denominado Sector A estaban encaminados, como dijimos anteriormente a concluir con la excavación total de la zona delimitada en años anteriores. Para ello se abrieron diferentes cuadrículas que sus dimensiones, varían para adaptarse a las zonas ya excavadas. Así tenemos que se abrieron 14 cuadros de 3x3 metros; 9 de 3x2 metros; 1 de 2x2 metros; 4 de 3x4 metros; y 3 cuadrados de 4x4 metros. El total de metros cuadrados excavados es de 280.

Se localizó un muro de forma semicircular, cortado por la carretera que pasa cerca de esta zona. Este muro había cortado un pavimento anterior a dicha construcción. Cerca se excavó otro muro, adosado al anterior y que posiblemente se trate de un muro de contención o terraza. En el relleno del primer muro se encontró

una moneda de Agrippa (39 al 27 antes de J. C.) que nos fecha dicha estructura. Un muro cerraba el canal excavado en roca ya observado en anteriores campañas y se encontraba en muy mal estado de conservación.

Otro muro resultó pertenecer a una gran vivienda que poseía un magnífico pavimento muy bien conservado, sobre el que se encontraron dos monedas (un sextercio y un as) del emperador Publius Aelius Hadrianus (117-138 después de Jesucristo); los materiales arqueológicos localizados sobre dicho piso de habitación nos confirman la ocupación de esta casa hacia principios y mediados del siglo II después de J. C.

Un muro posee como característica más esencial que se adosa a la roca base del monte y posee un pequeño canal de desagüe junto al inicio del muro a la altura del piso de ocupación. Perteneciente a esta vivienda se excavó un interesante hogar formado por piedras hincadas situado hacia el centro de la misma. Otros muros podrían tratarse de terrazas de contención, pero su mala conservación no nos permite decir más de ellos. Sin embargo hay que mencionar que el último de ellos cierra un canal excavado en la roca base del monte que viene de la zona superior del monte. También en esta ocasión se excavó un hueco realizado en la roca de 1 metro aproximadamente de profundidad y diámetro en su zona superior, al igual que otro, este ya de forma más bien rectangular, de dimensiones más reducidas. Hay que pensar en un carácter funcional de recogida de agua de estos huecos excavados en la roca.

Fueron muy abundantes los hallazgos en esta zona de excavación. Podemos destacar: ocho molinos circulares de mano; fíbulas y alfileres de tocador de bronce; cerámica indígena decorada de diferente tipología; cerámica fina y común romana («terra sigillata» itálica, sudgálica y hispánica, pintada, de paredes finas; morteros, ánforas, platos de bordes engrosados, cuencos,...); vidrio de diferentes tonalidades y formas; un cuchillo de hierro; etc.

Los sondeos II, III y IV, se realizaron hacia el Norte del Sector A. El V a 26 metros de la zona acotada hacia el Sur.

El sondeo II, reveló la existencia de tres muros de formas curvas. Un muro, poseía encima de la terminación de una de sus partes un hogar de una ocupación posterior. Otro se introducía en el corte estratigráfico realizado, pero dejaba ver su mala factura (con numerosa tégula en su aparejo) poseyendo pocas hiladas. Y finalmente el último, era cortado por el muro primero y parecía pertenecer a una terraza de contención pues sólo conservaba un paramento.

En la excavación del primer muro se pudo apreciar bien la zanja de construcción del mismo, pues se observaba como habían

rebajado la roca base para poder realizar la cimentación del mismo, colocando las primeras hiladas de piedras.

El sondeo III, orientado hacia el Naciente, reveló un gran muro de contención que tapaba un silo de forma circular y bastante profundidad y un gran rebaje en la roca base de forma oval. De este muro o terraza de contención se retiraron tres molinos circulares de granito que se habían reutilizado para tal fin.

El sondeo IV, nos ofreció parte de una vivienda elíptica con una estructura o muro adosado a ella a modo de vestíbulo, que poseía un hogar formado por piedras hincadas y arcilla enrojida al fuego en su interior. Esta casa en el corte Norte-Sur, cara Oeste, conservaba un muro de un metro de altura muy conservado.

El sondeo II dista ocho metros hacia el Sur del sondeo IV y éste otros 8 metros del sondeo III. Este último se sitúa a unos cinco metros de la zona acotada o sector A.

El sondeo V sólo ofreció un hogar formado por piedras y en su interior otras colocadas horizontalmente al suelo, con muestras evidentes de fuego.

En todos estos sondeos se recogió un abundante material arqueológico, desde restos cerámicos, hasta metálicos y líticos.

Tanto en el Sector A como en los diferentes sondeos arqueológicos realizados se recogieron muestras de tierras de los distintos niveles estratigráficos definidos para sus posteriores análisis polí-micos y sedimentológicos.

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 1985

Los nuevos trabajos arqueológicos realizados en la ladera Noroeste del Castro de Vigo este año, fueron llevados a cabo en una área inmediata (hacia el Norte) del lugar en que se habían efectuado excavaciones en años pasados, uniendo esta zona con los dos sondeos o catas exploratorias efectuadas en la anterior campaña y que habían dado resultados muy positivos, localizándose varias construcciones castreñas y recogiendo abundante material arqueológico.

El área excavada este año representa 245 metros cuadrados y metodológicamente se abrieron 8 cuadrículas de 5x4 metros y 5 cuadrados de 4 metros de lado.

En esta nueva campaña se lograron desenterrar hasta 16 construcciones de diferentes características, que en ocasiones pasan unas por los cimientos de otras.

Fueron más numerosas las estructuras que presentaban muros curvos, aunque se encontraron otras de muros rectos, estas últi-

mas presentando siempre peor aparejo en la fabricación de sus paredes.

A destacar es una construcción elíptica que posee un hogar de piedras hincadas en su zona central, así como otra (ésta de planta circular) que lo posee al lado del muro y viene dado por varias piedras hincadas delimitando un espacio rectangular y en su interior, losas horizontales con evidentes señales de fuego.

También fueron localizados diversos huecos excavados en la roca base del monte, de diferentes diámetros y profundidades. A «grosso modo» podemos apuntar que los más pequeños corresponden a huecos de postes de construcciones diversas (anteriores a las estructuras pétreas) y las que presentan mayores dimensiones podrían tratarse de silos o lugares de almacenamiento de provisiones, posiblemente de cereales.

En cuanto a los hallazgos de materiales podemos decir que fueron muy abundantes, como es frecuente en este castro.

Podemos distinguir varios grupos:

Cerámica — Hay que diferenciar dos aspectos: la indígena y la romana. La primera es muy escasa, se localiza mayoritariamente en los cimientos de las estructuras curvas y presenta escasas formas y diseños ornamentales, destacando los recipientes de asas interiores y las vasijas con decoración plástica de cordones y botones cónicos.

La cerámica romana ofrece una gama muy amplia, que va desde cerámicas finas a cerámicas comunes de cocina, mesa o transporte y almacenamiento de provisiones.

Así tenemos, dentro del primer grupo, varios fragmentos de cerámica campaniense, tipo B; «terra sigillata» itálica, sudgálica, hispánica; clara y t.s.h. tardía; cerámica pintada; y cerámicas de paredes finas decoradas a la barbotina.

Del segundo grupo, destacan los fragmentos de ánforas por el gran número de ellas recogidas. Corresponden a ánforas republicanas (Dressel 1, variantes B y C) y sobre todo imperiales (la conocida familia Dressel 8/20, es la mejor representada) que traían al castro vigués vino y salsas de pescado (el famoso «garum» bético).

La cerámica de cocina y mesa nos viene dada por platos de borde bífido o engrosado, cuencos, morteros, fuentes de barniz interior rojo-pompeyano, jarras...

Objetos metálicos. — De bronce podemos señalar los siguientes: una moneda ibérica acuñada en Gades; una moneda de Octavio Augusto; dos cuentas de collar o pulsera; fibulas de aro interrumpido y en omega, transmontanas y de charnela; clavos y placas de pequeñas dimensiones, alguna con decoración geométrica; etc.

De hierro, destaca un pequeño puñal o cuchillo de filo curvo muy bien conservado, numerosos clavos de diversa tipología, aros...

Vidrio — Se localizaron varios fragmentos de cuencos de costillas y una pequeña asa de un recipiente de tonalidad verdosa.

Objetos de piedra — Además de 5 molinos de mano circulares y 3 labras con decoración geométrica, se encontraron varias piedras de alisar y afilar, así como un peso de pesca y diversos machacadores.

5. *Los niveles de ocupación*

Las últimas excavaciones arqueológicas han permitido documentar tres niveles de ocupación en la ladera Noroeste del yacimiento. Dichos niveles o etapas nos vienen definidos por los siguientes aspectos:

— *Nivel I.* A él corresponden la mayoría de las construcciones pétreas de muros curvos localizados, tanto de planta circular como elíptica. Los materiales que fechan este período son: un sexto de Agrippa, cerámicas campanienses B y C, ánforas Dressel 1, fibulas de bronce trasmontanas y de largo travesaño sin espiras y ciertas formas de vasijas y cerámica estampillada, etc.

Este período podría iniciarse hacia finales del siglo III o comienzos del II antes de Jesucristo y llegaría hasta el último tercio del siglo siguiente.

— *Nivel II.* Sus construcciones son muros rectos que delimitan plantas cuadradas y rectangulares. Esta fase de ocupación es la más intensa del poblado en esta zona (por lo menos hasta la actualidad) y nos la documentan numerosos materiales arqueológicos: monedas de Octavio Augusto, Vitelio, Trajano y Adriano; fibulas de bronce de charnela y anulares romanas; «terra sigillata» itálica, sudgálica e hispánica; cerámica pintada y de paredes finas; lucernas de volutas; cuencos de vidrio; etc.

Su marco cronológico es amplio y posiblemente en un futuro inmediato se podrá hacer una subdivisión en este nivel de ocupación. Su inicio se documenta hacia finales del siglo I antes de Jesucristo y podría llegar hasta mediados del siglo II después de Jesucristo.

— *Nivel III.* A esta fase pertenecen muros rectos de mala factura de plantas irregulares, que cruzan en ocasiones construcciones tanto de muros curvos como rectos. Fechan esta etapa de ocupación diversos hallazgos: «terra sigillata» hispánica tardía; cerámica común romana (platos, cuencos, fuentes, jarras, ánforas...) de la última fase; cerámica galaico-romana con decoración incisa de motivos ondulantes; etc.

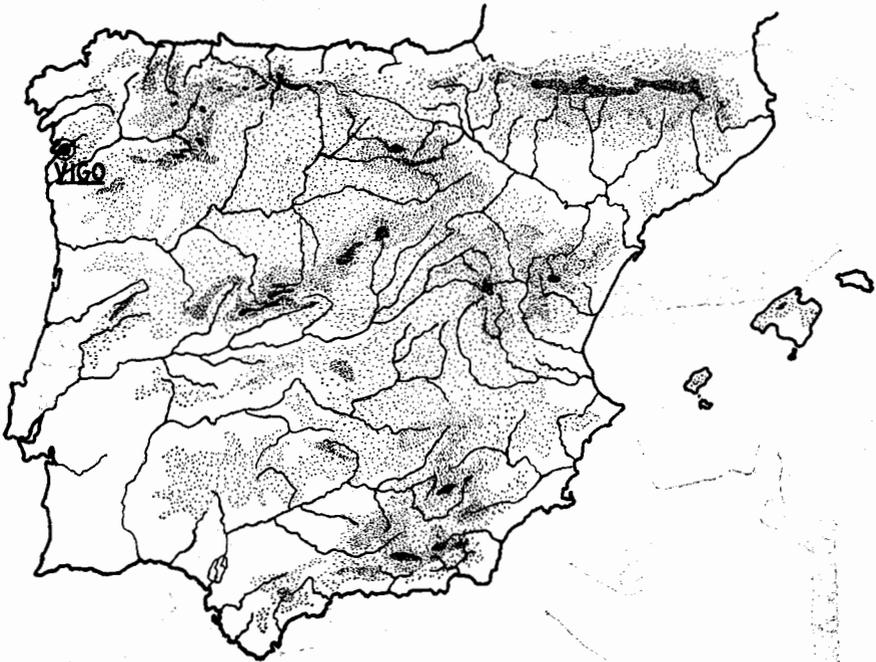
Este período, hasta hoy bastante mal conocido, posiblemente se iniciaría en torno a mediados del siglo II y llegaría hasta el siglo IV después de Jesucristo.

6. *Consecuencias*

Aunque la fecha más antigua que poseemos para este poblado nos lleva hacia el siglo III antes de Jesucristo, bien podría ocurrir que poseyera una o varias fases de ocupación anteriores (como es lógico pensar dentro de esta cultura) si tenemos en cuenta que la zona objeto de excavación, se trata de una ladera del poblado y el hábitat más antiguo se encontraría en la parte alta del monte (hoy muy modificada).

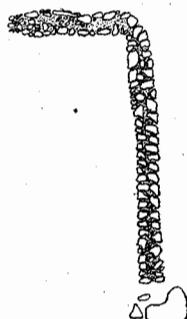
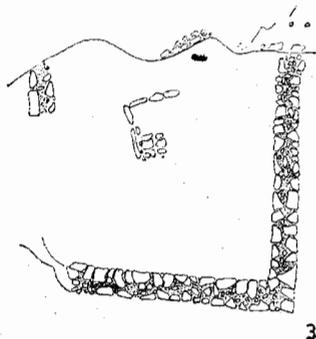
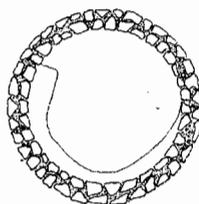
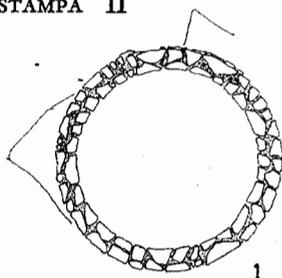
De este origen más antiguo de este hábitat nos hablan diversos objetos arqueológicos localizados en diversos puntos del yacimiento que dan una cronología anterior (hacha de bronce perteneciente al 1500-1000 antes de Jesucristo; cerámicas indígenas incisas muy toscas; etc).

El momento más vital que posee este asentamiento podemos centrarlo durante todo el siglo I después de Jesucristo hasta mediados del siglo siguiente. En este período se documenta un importante comercio de importación, que ya se iniciaría en una fase anterior nitidamente. Este comercio de productos manufacturados de lujo (cerámica, vidrio, etc.) y provisiones (aceite vino y salsas de pescado) se realizará mayoritariamente por vía marítima y se relaciona con el centro de Itália, Sur de Francia y diferentes centros de la Península Ibérica.

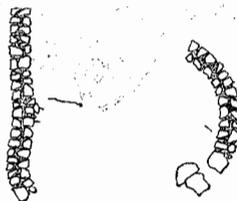
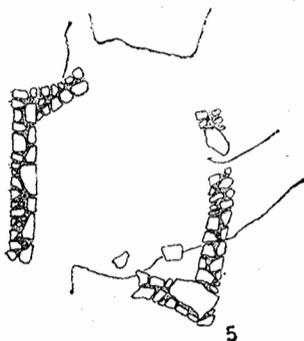


I—Localización del yacimiento en la Península Ibérica.

ESTAMPA II



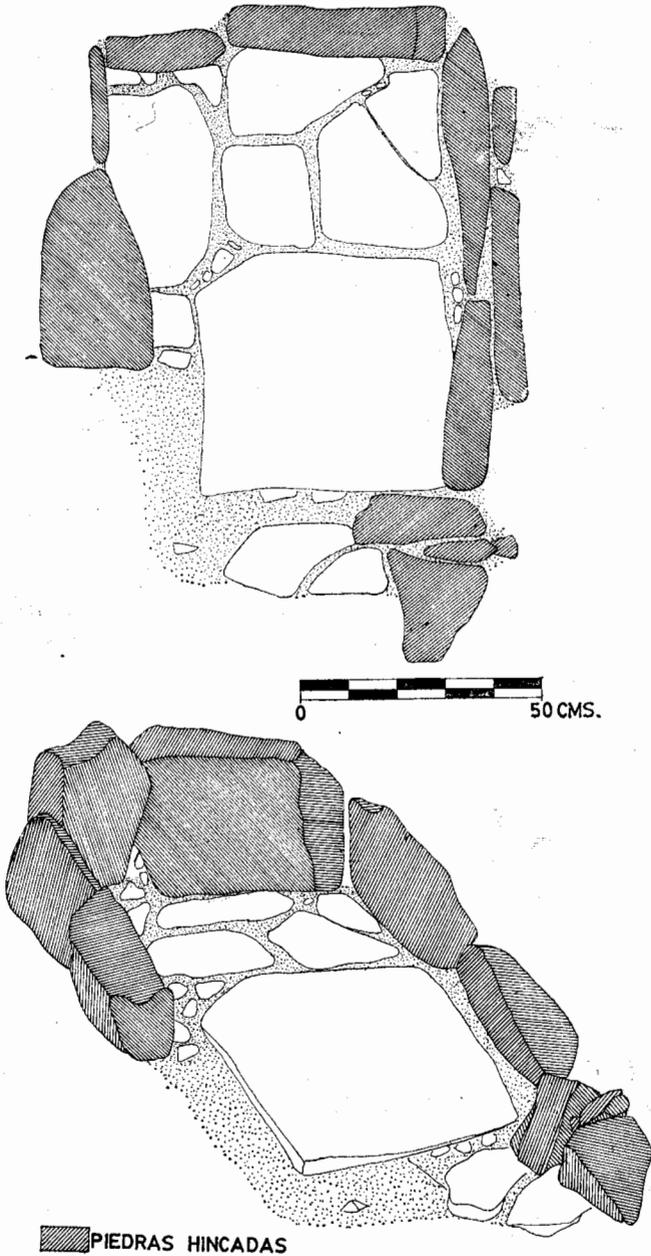
4



6

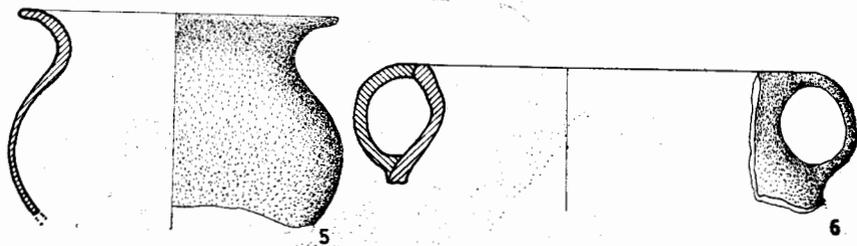
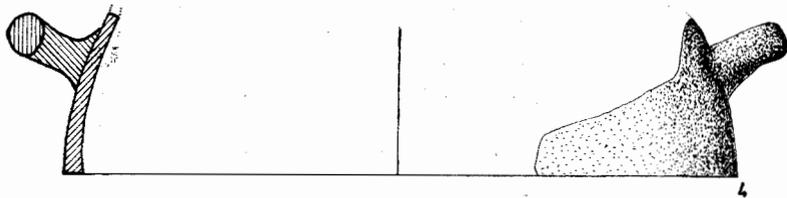
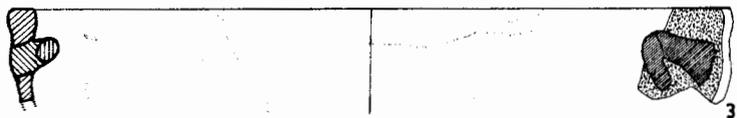
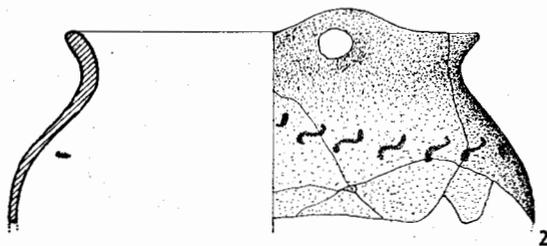
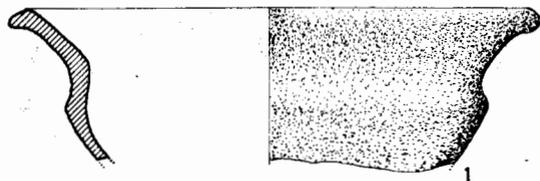


II — *Diferentes construcciones localizadas en el Castro de Vigo: de muros curvos (1-2); de muros rectos (3-4); y de muros mixtos (5-6).*



III — *Planta y alzado de un hogar localizado en la última campaña arqueológica.*

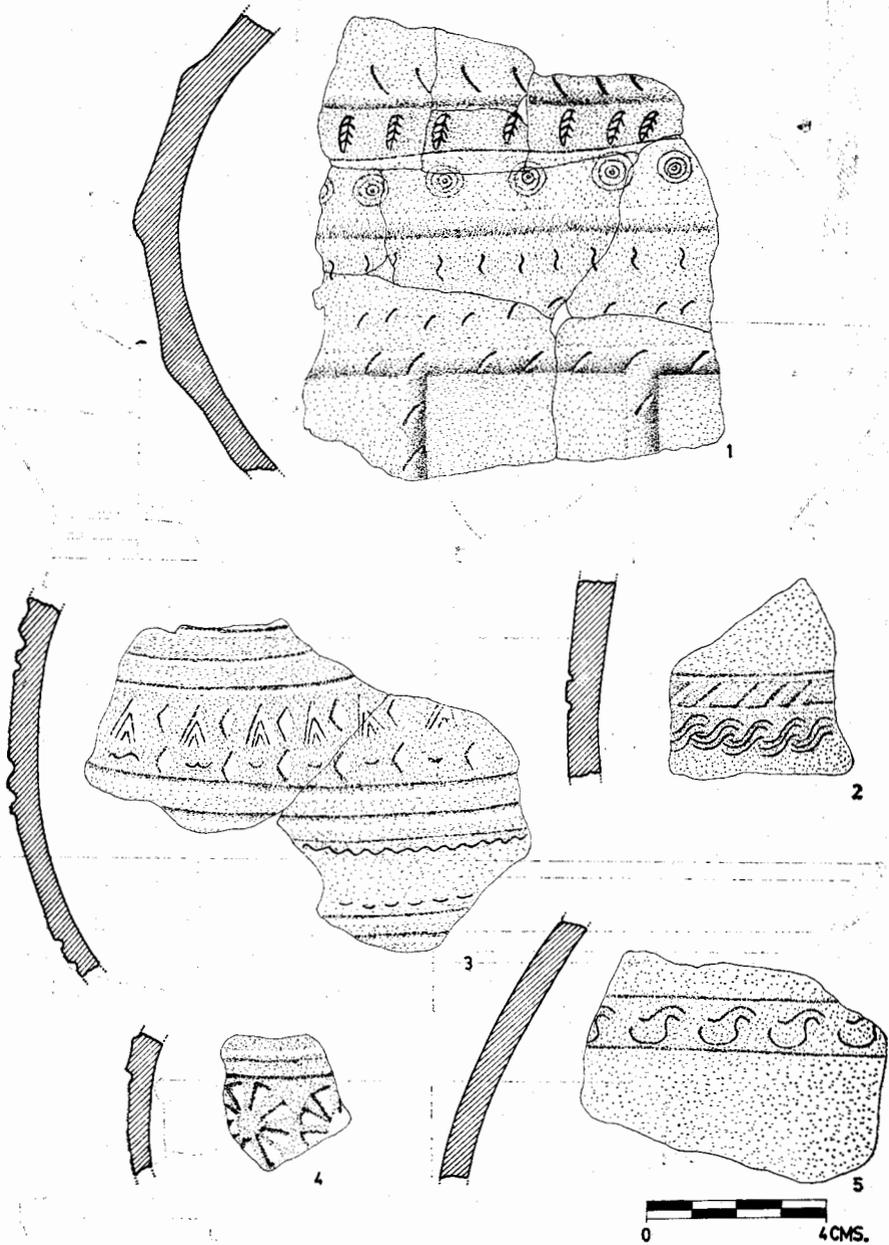
ESTAMPA IV



6

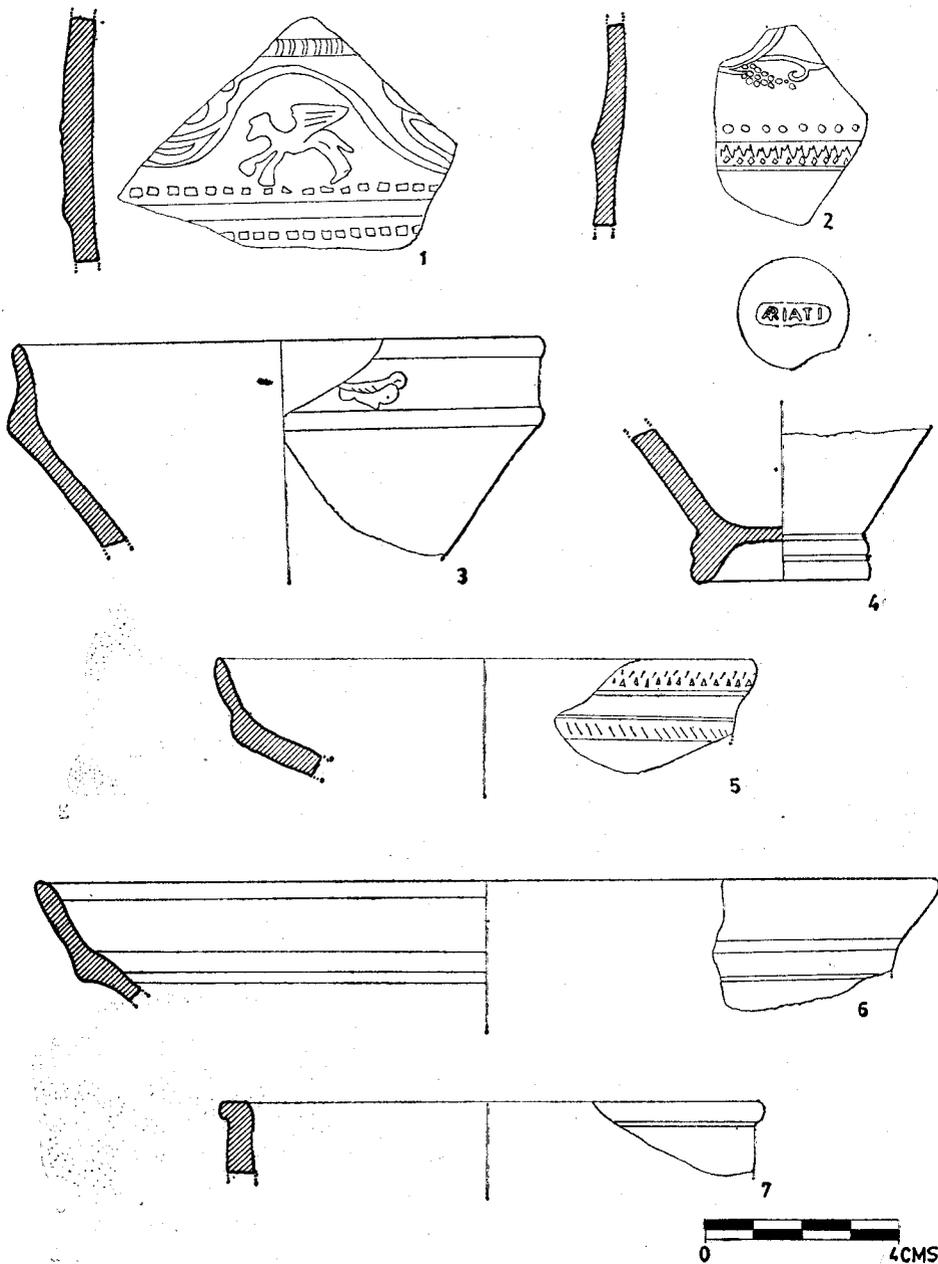


IV — *Formas indígenas de cerámica*

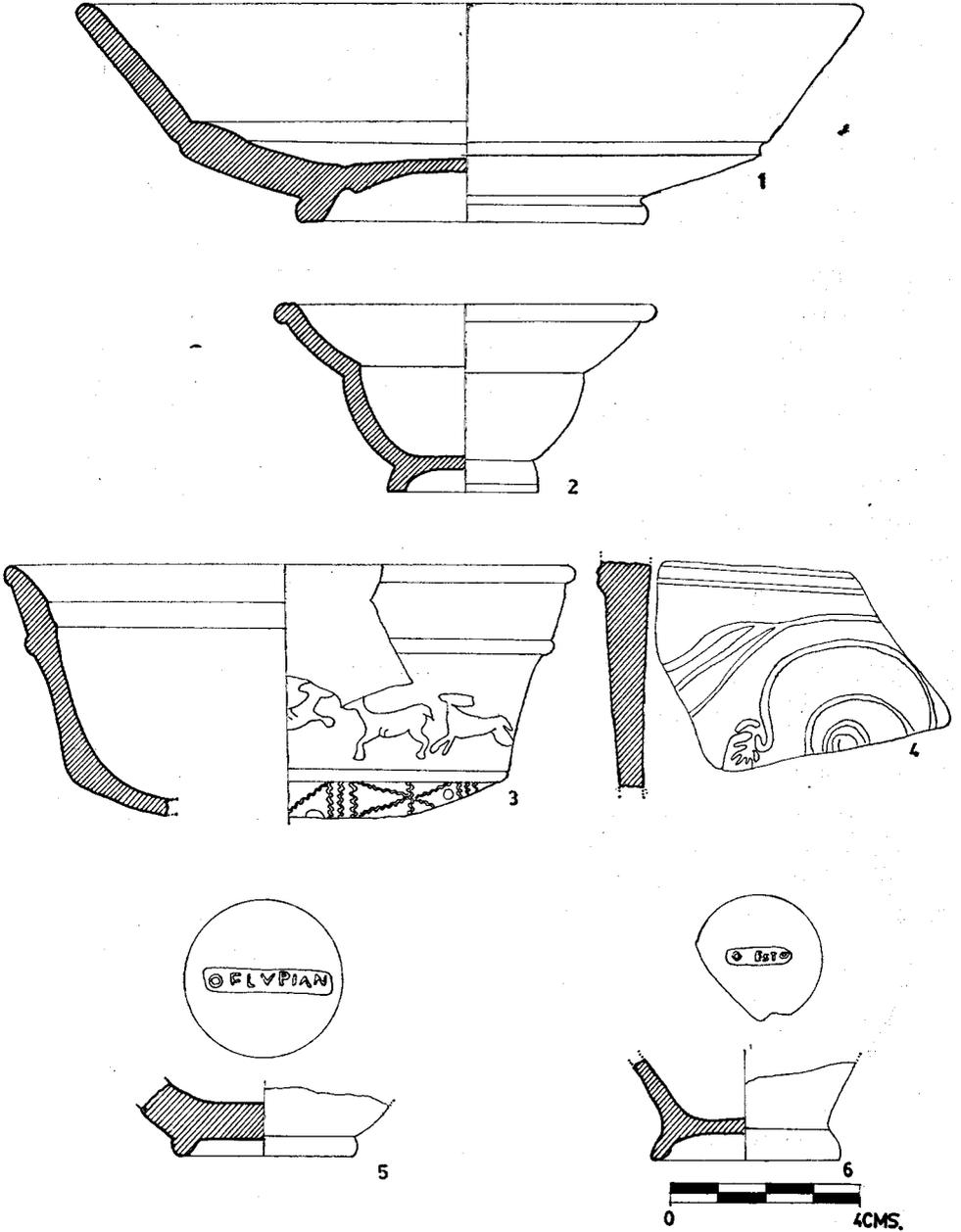


V — Cerámica indígena decorada

ESTAMPA VI

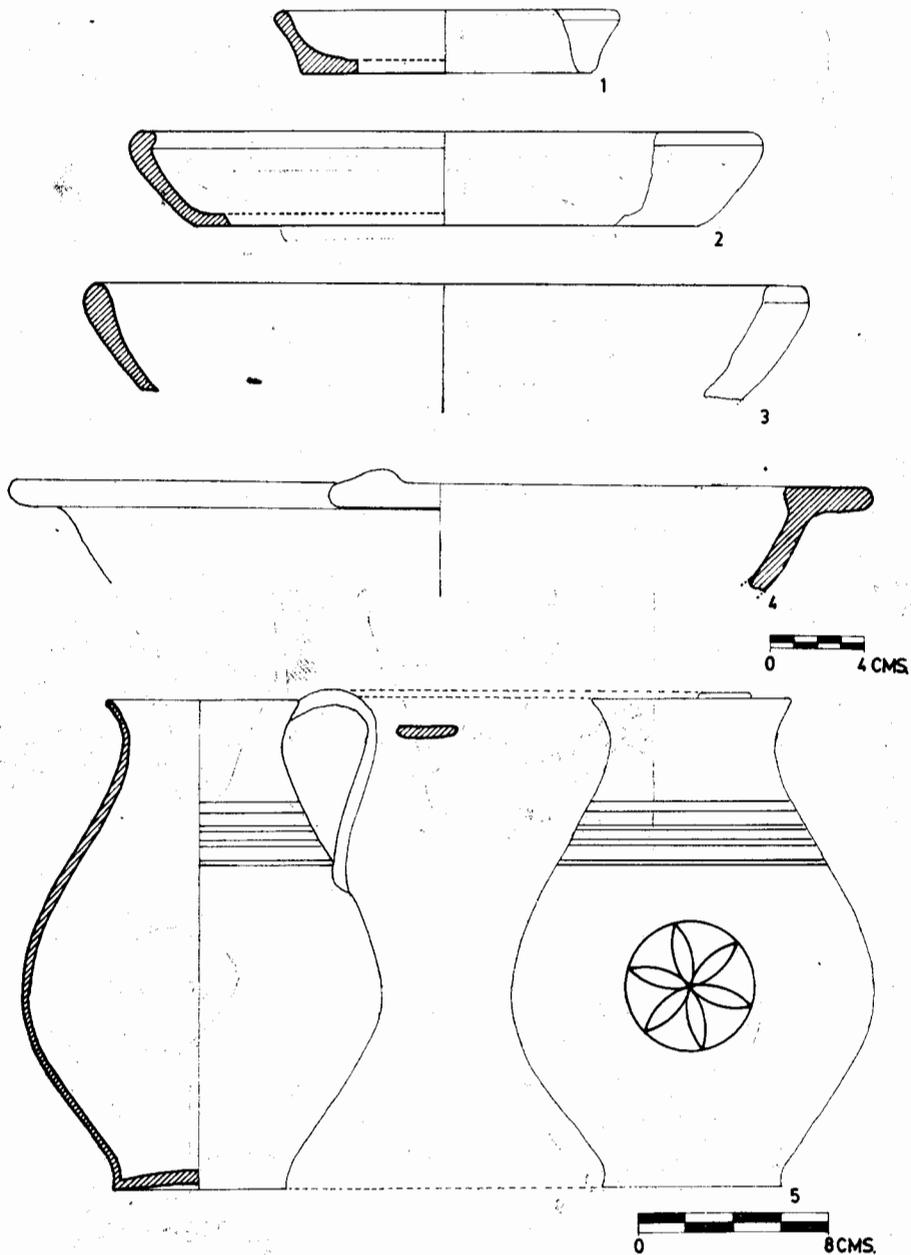


VI— «Terra sigillata» itálica decorada (1, 2, 3 y 5) y con marca de alfarero (4).
 Cerámica marmorata (6-7).



VII — «Terra sigillata» hispánica: formas lisas (1-2); fragmentos decorados (3-4); y con marca de alfarero (5-6).

ESTAMPA VIII

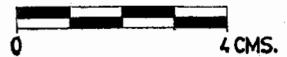
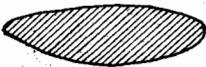
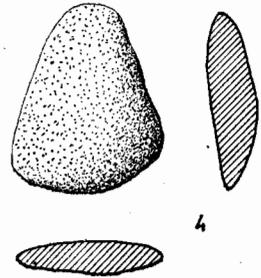
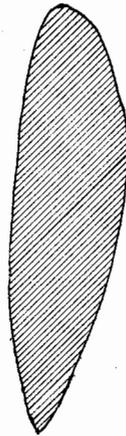
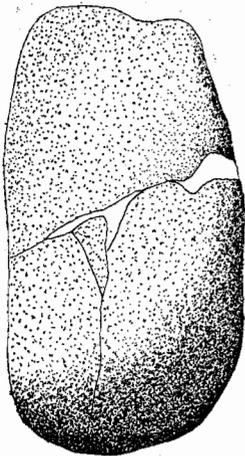
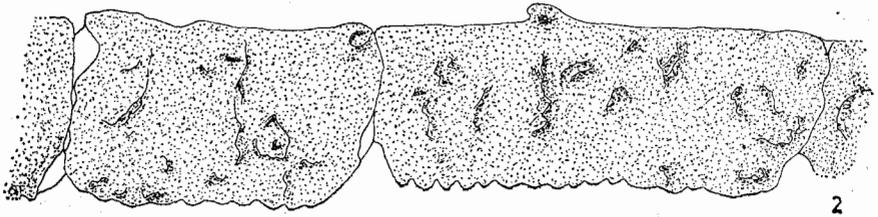
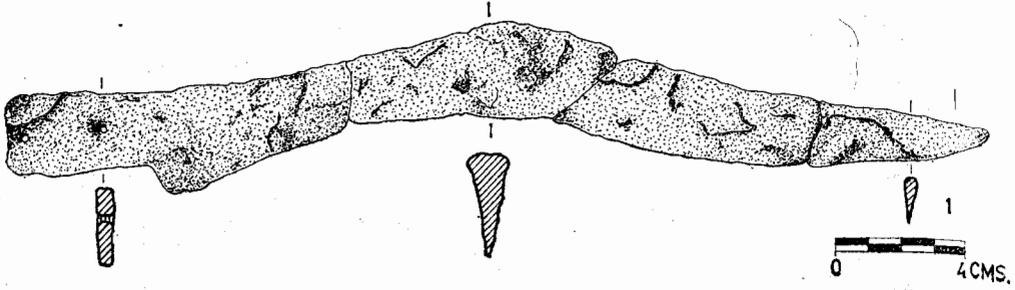


VIII — Cerámica común romana: platos de borde engrosado y bifido (1-2); fuente de barniz interior rojo-pompeyano (3); mortero (4); y jarra con «grafiti» (5).



IX — *Objetos de bronce: fibulas (1 al 7); aguja (8); alfileres de tocador (9-10); colgante (11); fragmento de situla (12); cuenta de collar o pulsera (13); espátula (15); cadenilla (16); y objeto inclasificable (14).*

ESTAMPA X



X — Objetos de hierro: cuchillo de filo curvo (1) y fragmento de sierra (2). Hachas de piedra pulimentada. (3-4).

BIBLIOGRAFIA

ALVAREZ BLAZQUEZ, José María, COSTAS GOBERNA, Fernando Javier e HIDALGO CUÑARRO, José Manuel

1980 — *Vigo arqueológico*. Revista del Museo Municipal «Quiñones de León» de Vigo, n.º 2, pp. 32 y ss.

HIDALGO CUÑARRO, José Manuel

1981 — *El Castro de Vigo. Noticia preliminar de las excavaciones arqueológicas de 1981*. Revista del Museo Municipal «Quiñones de León», n.º 5.

1983 — *Excavaciones arqueológicas en el Castro de Vigo*. Revista del Museo Municipal «Quiñones de León» de Vigo, n.º 6.

1984 — *El Castro de Vigo y el comercio atlántico romano en el Noroeste Peninsular*. Revista de Guimarães, tomo XCIV, pp. 371-388.

1985 — *Excavaciones arqueológicas en el Castro de Vigo (Pontevedra): sus niveles de ocupación*. Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología, Logroño, pp. 523-533.

1985 a — *Castro de Vigo. Campaña 1983*. Serie Arqueoloxía/Memorias da Xunta de Galicia, tomo I.

LOPEZ CUEVILLAS, Florentino

1958 — *Cerámicas inéditas del castro de Vigo*. Cuadernos de Estudios Gallegos, tomo XIII, fasc. 39, pp. 321-328.

LOSADA DIEGUEZ, A., LOPEZ CUEVILLAS, F. y FILGUEIRA VALVERDE, J.

1955 — *Informe sobre el Castro de Vigo*. Revista El Museo de Pontevedra, tomo IX, pp. 49-54.

RODRIGUEZ SEOANE, M^a del Carmen y DIAZ ALVAREZ, Pedro

1973 — *Noticias de prehistoria en torno a Vigo y su ría*. Vigo, pp. 55-71.